

Septiembre / 23-27
1ª Semantera

92

Fiestas de

TORRIJOS



Mensaje del Alcalde

Ya comienzan las Fiestas. Ya estamos en Septiembre. Año 1992; año de conmemoraciones, de conmemoración centenaria de hechos históricos y magníficos que dieron luz y esplendor a la España que atisbaba el siglo XVI.

Exposición Internacional de Sevilla, Juegos Olímpicos en Barcelona, Capitalidad cultural de Madrid y numerosos actos y celebraciones en toda España han jalonado este año significativo y carismático.

Torrijos ha sido y es población generosa, luchadora y entregada por el trabajo de sus hombres y mujeres a engrandecer la fisonomía provincial, regional y nacional. No nos debe amilanar la profunda crisis económica que se anuncia, ya que los torrijeños tenemos arrestos suficientes para mantenernos y superarnos en cualquier circunstancia.

En este año se ha terminado la mejora del alumbrado en la carretera de Gerindote y a lo largo de la Carretera de Toledo-Avila desde los Semáforos hasta la Cruz Roja. Se ha puesto en funcionamiento la pasarela peatonal que cruza el ferrocarril. Está en construcción el Polígono Industrial, donde el número de parcelas adjudicadas es muy grande. Está en marcha la 2ª fase de la Estación de Autobuses y esperamos que en

este año se termine e inaugure. El Centro de Salud tendrá su ubicación en terrenos cedidos por el Ayuntamiento en las cercanías de la Residencia de Ancianos, y que según el convenio firmado por la Junta de Comunidades y el Ministerio de Sanidad deberá estar terminado en Diciembre de 1993. Asimismo en convenio firmado entre la Consejería de Educación y Cultura y el Ayuntamiento de Torrijos, se destinan entre ambos y a partes iguales 180 millones de pesetas para la 1ª fase de Rehabilitación del antiguo convento de las Concepcionistas, adquirido el año pasado por el Ayuntamiento.

Vienen unos días de fiestas, de asueto, de olvidar preocupaciones diarias de dejar a un lado el stress cotidiano que nos conduce a tensiones orgánicas importantes. Realmente estos días deben formar parte de una terapia obligada y necesaria que nos ayude a relajarnos y a encontrar el equilibrio interior preciso, para posteriormente reiniciar la tarea.

Os deseo a todos que os divirtais, que disfruteis con todos los actos organizados por la Comisión de Festejos para estas Fiestas, y pedir que el tiempo nos acompañe durante estos días.

Miguel Angel Ruíz-Ayucar Alonso



RENACE UN MONUMENTO HISTORICO

Numerosos viajeros de paso y hasta de parada y fonda llegan hasta Torrijos dispuestos a admirar unos monumentos históricos y artísticos, que guías turísticas al uso catalogan como existentes y visitables. Pero la decepción marca el ánimo de tan ilusos turistas al comprobar, con desagrado, que no están abiertos al público, y alguno de dichos monumentos se encuentra convertido en ruina permanente, víctima de un expolio o de una triste desamortización. Y el espíritu de esa rara especie de vagamundos cultural (que "haberlos haylos") se reconforta cuando, al menos, puede llevarse, impreso en el negativo de su carrete fotográfico, la prodigiosa imagen de la portada plateresa de nuestra nunca bien ponderada iglesia colegial, ignorando, por lo general, las maravillas que su interior atesora.

Uno de esos monumentos "fantasma" citados por las guías turísticas con ambigua denominación es el ex-convento de monjas franciscanas de la Inmaculada Concepción, antiguo palacio residencia de los reyes de Castilla y León, palacio del rey don Pedro I el Cruel..., hoy sombrío acervo de devastación.

Y brota inevitable el manido interrogante: ¿Cómo es posible que se haya llegado a tan lamentable situación de olvido, deterioro, irresponsabilidad...?

No es nuestro objetivo abundar en críticas. El actual estado del monumento habla bien a las claras por sí mismo, pues el testimonio de sus vetustas piedras sirve de denuncia, de forma mucho más elocuente que el de nuestras torpes palabras.

El llamado palacio de don Pedro I fue erigido durante el reinado de su padre Alfonso XI el Justiciero, hacia 1335, poco antes de su importante victoria sobre los benimerines junto al río Salado. Se construyó en gótico mudéjar, estilo imperante en aquella época. Sirvió desde entonces como palacio-residencia de los reyes de Castilla y León, al amparo de su buena ubicación entre las rutas de Toledo, Avila y Extremadura.

Conocemos detalles de la estancia del rey don Pedro en el palacio de la plaza de San Gil. Crónicas del siglo XIV refieren las fastuosas fiestas que, en enero de 1453, celebró en el palacio, en conmemoración del nacimiento de su primogénita la princesa Beatriz, habida en las relaciones extramatriomoniales de don Pedro con doña María de Padilla. No faltaron los tradicionales torneos, y el Rey que "era gran campeón" participó en ellos. En una justa, resultó herido en la mano derecha por la espada de un caballero

rival. La herida fue grave, e incluso se temió por la vida del joven e irreflexivo monarca, que tuvo que convalecer durante dos semanas en el palacio, reconfortado por los cuidados amorosos de la "muy hermosa, é de buen entendimiento, é pequeña de cuerpo" doña María. En aquellos días, firmó don Pedro la donación a su hija del castillo de Montalbán, el de Burguillos y el de Capilla, amén de los lugares de Mondéjar y Yuncos. El 25 de febrero, aún convaleciente en nuestra villa, don Pedro recibe la mala nueva de la llegada a Valladolid de los embajadores Roelas y García Albornoz junto con doña Blanca de Borbón y Valois, sobrina del Rey de Francia Juan el Bueno, que venía a unirse en matrimonio con él.

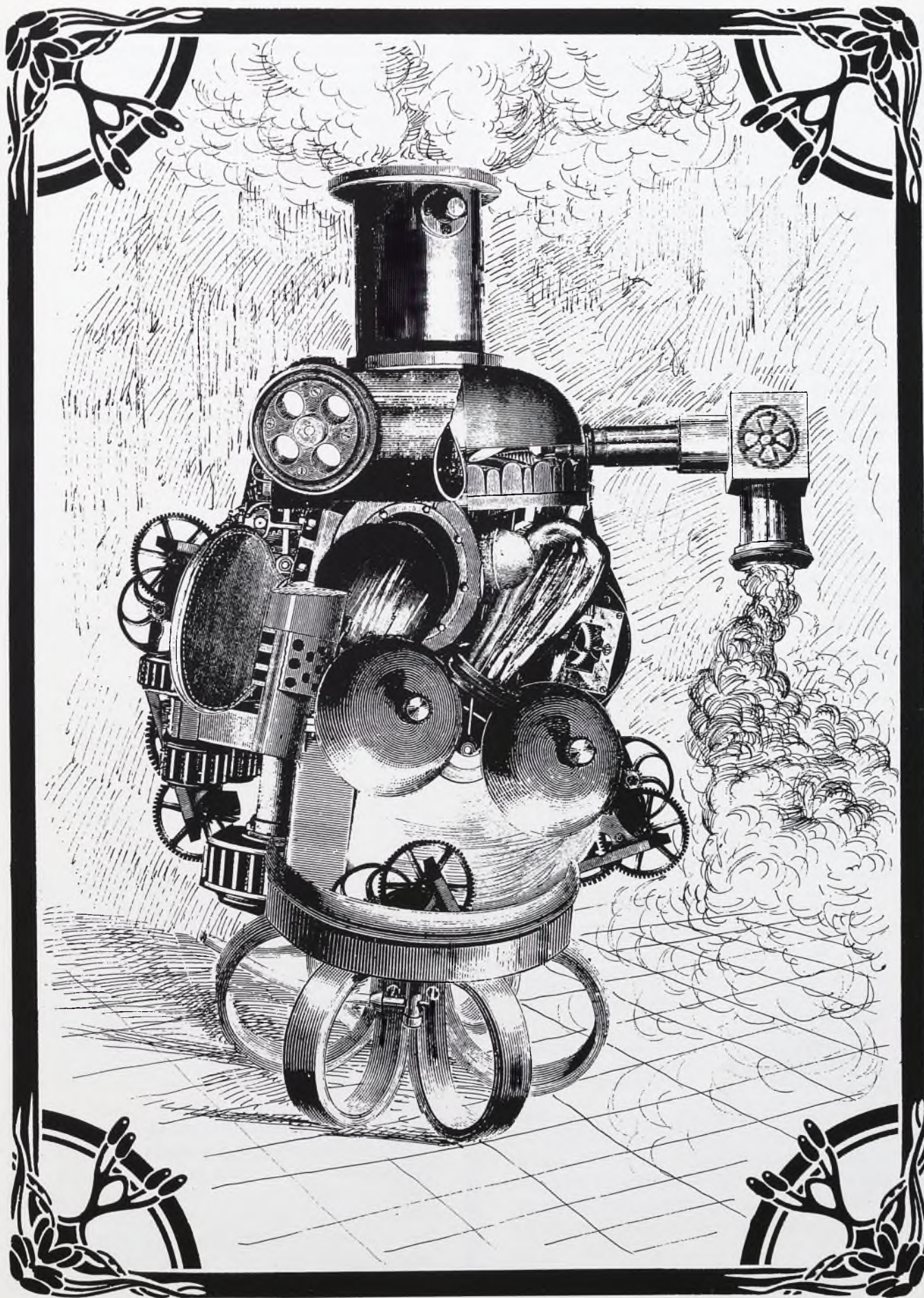
Fue en este período cuando el palacio de Torrijos vivió los momentos de máximo esplendor. Conocido el exquisito gusto y sensibilidad artística de don Pedro, es explicable el boato y magnificencia con que dotó al palacio, donde siempre encontraría solaz y descanso a su ajetreada vida junto a la gentil dama a la que siempre prodigó su amor por encima de leyes divinas y humanas.

El palacio fue levantado en lugar idóneo, de fácil acceso por su cercanía a la principal puerta del recinto amurallado, la puerta de Maqueda; lugar de aguas abundantes y de buena calidad, rodeado de fértiles y amenas huertas. Disponía de espaciosos salones, claustros de primorosa traza, bucólicos jardines donde fluían deleitosas fuentes y surtidores del más puro mudéjar sevillano, al que tan adicto era don Pedro. Elegantes portadas y ventanales enmarcaban su fachada principal, orientada hacia el norte.

Tras la muerte de don Pedro, asesinado por su hermano Enrique de Trastámara en el castillo de Montiel (1369), la suerte del palacio fue declinando progresivamente. Incluso hubo momentos de abandono, en especial después del reinado de Juan II, cuando "ocupó" el trono de Castilla el más desafortunado de nuestros monarcas bajomedievales, don Enrique IV; rey con mala prensa donde los haya, apodado el Impotente, ¡lo que ya es precisar como apodo!

En el año 1492, don Gutierre de Cárdenas compra Torrijos y Alcabón al Cabildo de la catedral de Toledo. El "Señor de Torrijos" habilita el viejo palacio para futura residencia de su segundogénito don Alonso, pero la muerte accidental del infortunado joven en Burgos (1497) cambia los planes del Maestresala, Contador Mayor y Comendador de León. Don Gutierre había ordenado la construcción de un palacio de los duques de Maqueda. Bastantes materiales del viejo palacio fueron llamados al nuevo para ser reuti-

(SIGUE)



lizados. Incluso, algunos artesonados y frisos ornaron, respectivamente, techumbres y zócalos del nuevo palacio, lo que con el tiempo provocaría confusión en los expertos para su precisa datación.

Don Gutierre utilizó provisionalmente el palacio de San Gil a la espera de la finalización de las obras del palacio que se construyó bajo la dirección de Antón de Egas y en las que colaboraría, sin duda, el joven arquitecto e "imaginario" torrijense Alonso de Covarrubias.

El "Señor de Torrijos" fallece en Alcalá de Henares (31-1-1503), y será su esposa doña Teresa Enríquez quien dispondrá del viejo palacio para fundar en él un convento de monjas franciscanas bajo la advocación de la Inmaculada Concepción (Bula de Julio II, año 1507). Fue el segundo convento de esta regla tras el fundado en Toledo por Santa Beatriz de Silva.

Las primeras religiosas, antes de residir en el palacio, habitaron en una casa que se llamaba de Santa Catalina (en el actual calle del Cristo); pero era sitio de escasas aguas. Así, pues, sólo permanecieron dos años en Santa Catalina, hasta que el palacio se habilitaba convenientemente.

El edificio sufrió la consiguiente reconversión. La primitiva planta rectangular sirvió perfectamente para el nuevo trazado. Hubieron de realizarse obras de reforma y restauración, ya que en aquella época se impone el estilo renacentista de tradición italiana, el purismo, que supera a la primera versión renaciente del plateresco hispano. Y así lo atestiguan los dos hermosos claustros, exponente artístico, casi único junto a los artesonados, de los escasos restos arquitectónicos que quedan del antiguo palacio transformado en convento.

El conjunto se organiza en torno a un núcleo, el claustro principal, de doble galería en sendos pisos, con plantas alargadas sobre la fachada norte y cerradas en el ala oeste, lo que configura una planta en forma de L característica de las logias renacentistas.

El primer claustro fue cegado, y el segundo, afortunadamente, se conserva en aceptable estado.

El edificio ha sufrido infinidad de transformaciones, añadidos, subdivisiones en altura y superficie sacrificándose la estética en aras de una más que discutible funcionalidad. Incluso su bella iglesia renacentista, de comienzos del XVI, fue reformada en el XVIII con evidente mal gusto.

Contaba el palacio-convento con numerosas

obras artísticas que han ido desapareciendo con el paso del tiempo; algunas de ellas, recientemente, sin que los organismos competentes hayan hecho nada por rescatarlas.

En el mes de agosto de 1976, tres magníficos capiteles califales del siglo X, dos de orden corintio y uno de orden compuesto, fueron adquiridos por cuarenta y una mil pesetas a la comunidad concepcionista por el vecino de Toledo don Víctor Lancha España. Es muy probable la procedencia de dichos capiteles del palacio cordobés de Medina Zahara. Asimismo, en los mismos días, el anticuario barcelonés de don Germán Sanz compró siete valiosos paneles de cerámica de Talavera de la Reina: cuatro con escenas cinegéticas, dos con bodegones de flores y frutas, y el séptimo, con escenas alusivas a la vida de San Isidro Labrador. Los seis primeros son de mediados del siglo XVII, y el panel de San Isidro, del XVIII. El importe de la venta ascendió a trescientas cincuenta mil pesetas.

En el año 1981, aún figuraba en poder de la comunidad una lápida vertical, de 1,30 m. de longitud y 0,67 m. de altura, de mármol, bastante deteriorada en la cara frontal con textos devotos árabes en ambos cantos. Es del período nazarí, siglo XIV, de procedencia granadina, con toda probabilidad traída por don Gutierre durante la campaña.

También conservaban las hermanas concepcionistas en el nuevo convento, una lápida sepulcral (Mapabriya) de 1,48 m. de longitud y 0,22 m. de altura, igualmente de estilo nazarí y de la misma procedencia, en buen estado, con inscripciones árabes legibles y restos de decoración floral y geométrica.

E, igualmente, custodiarían pinturas de indudable mérito como "El Descendimiento" que se hallaba en el coro, la interesante sillería del mismo, además de algunos valiosos retablos y tallas religiosas.

La penosa situación económica que atravesaba la comunidad obligó a la venta de muchas piezas ante la pasividad y desinterés manifiestos de organismos oficiales, y el cómplice silencio de quienes conocían al acervo artístico del palacio-convento.

UNA VISITA RECIENTE

Una tarde calurosa del pasado y atípico mayo, hicimos una breve visita a las ruinas del convento, aprovechando la luz solar, con objeto de realizar un reportaje fotográfico. Nos acompañaban el omnipresente Mariano y Julio Félix Villamanta, pintor-decorador, amigo nuestro. El Ayuntamiento nos había facilitado las llaves para

acceder al inmueble. Antes de entrar intentamos localizar algún detalle interesante en la fachada. Después de minuciosa inspección, Justi pudo captar con el teleobjetivo de su cámara un hallazgo notable, que pudo fotografiar: restos de la primitiva labra correspondientes a las jambas de uno de los ventanales. Como diría un castizo: ¡Menos da una piedra! Pero, una sola piedra nos inyectó la dosis de moral suficiente para aventurarnos, y decimos bien, ¡aventurarnos!, a penetrar en el edificio en ruinas. En la planta baja encontramos los despojos de la iglesia, del coro, del refectorio. La tristeza nos embargó al llegar a la cripta, siempre guiados por Mariano, nuestro singular "cicerone" que no cesaba de exclamar: ¡Aquí no ha quedado ni rastro! Y, efectivamente, allí no quedaban ni rastro... ni restos. Estos fueron trasladados, porque la ignorancia (evitamos el término profanación) los había puesto en peligro. Algún desaprensivo "buscador de tesoros" o "ladrón de tumbas" había hecho alguna cata, y hasta la puerta de acceso a la cripta había sufrido los rigores destructivos. Los frescos del siglo XVIII, concretamente de 1734, que la adornaban interiormente casi han desaparecido. Sabemos que los frescos carecían de valor artístico: eran toscos, sencillos, sin aparantes pretensiones estéticas; pero, ¿quien puede negar su indudable valor histórico?.

Pasamos a la primera planta. Deambulamos por los corredores y aprendimos toda una lección práctica de aprovechamiento de espacios. En la zona destinada a dormitorios o celdas, observamos como un arco conopial había sido sabiamente transformado en taquilla, o tal vez alacena. De vuelta, por el mismo corredor, una gratísima sorpresa: en una ventana cegada desde el interior por ladrillo y tapial, encontramos una decoración mudéjar de arcos entrelazados geométricos, labrados en yeso y sin aparente policromía. Con máximo cuidado, realizamos una incisión y llegamos hasta el fondo de la filigrana, sin que apreciese la coloración. Evidentemente, las capas de cal con que habían sido "tratados" los relieves eran incontables, pero... ¿podrían haber hecho desaparecer la supuesta policromía? Julio Felix Villamanta, nuestro ocasional experto, aseguró que no, y, posteriormente, así nos lo corroboró un arquitecto amigo. Pero nosotros seguimos, "erre que erre", dubitativos: ¡Una decoración en yeso sin policromía...!

Subir al campanario resultó "el más difícil

todavía". Desde allí divisamos la completa panorámica del Torrijos moderno, dinámico, emprendedor, industrial... Y desde las alturas, alejados del suelo, surge la reflexión: ¡Lástima que los torrijeños no hayamos sabido conjugar nuestro pasado esplendoroso con tan brillante presente y prometedor futuro!.

Nos quedaba aún por visitar el patio, al que no podíamos acceder sino a través de una puerta falsa abierta a la calle de las Vistillas, en la fachada oriental. La maleza dominaba por doquier. Nos aproximamos cuanto pudimos al claustro exterior para fotografiar detalles de sus notables columnata renacentista. Junto a la pared sur, hallamos una tapa en el suelo, totalmente cubierta de estiércol. Al levantarla encontramos una cueva de la que ya teníamos noticias. Descendimos y avanzamos hacia el interior guiados por la luz de una linterna. La fábrica de ladrillo de la bóveda de cañón y de las paredes está en perfecto estado de conservación. Pero pronto nuestra incipiente ilusión se desvaneció, pues a unos dos metros de la entrada, el corredor subterráneo que discurre paralelo a la pared sur, se bifurca en dos ramales: uno que se dirige a NE (en dirección a la iglesia colegial) a través del subsuelo de la plaza de San Gil y de la calle de las Cuevas, y otro, en dirección SO, hacia el antiguo camino de Gerindote, al monasterio franciscano, desaparecido, de Santa María de Jesús. Desgraciadamente, el brazo de la izquierda está obstruido por los cimientos de muros levantados posteriormente; y el de la derecha, cegado con tierra echadiza arcillosa, fácil de evacuar en el hipotético caso que se intentase descubrir.

Finalizó nuestra visita con el ocaso. Salimos tristes y, a la vez, esperanzados. Nuestro Ayuntamiento va a emprender unas obras de remodelación, acondicionamiento, rehabilitación de tan nobles ruinas. El edificio será destinado para un gran Centro Cultural que ya demandan nuestras jóvenes generaciones. Loable empresa la de nuestro Ayuntamiento que nunca nos cansaremos de ponderar y agradecer. Pero, ¡por favor! (y perdón por nuestro escepticismo), que no se nos hable de restauración, pues se nos antoja aventura utópica, sueño imposible... ¡Dios quiera se convierta en realidad! Amén.

(JULIO LONGOBARDO Y JUSTI DE LA PEÑA)



DOMINGO 20/9

CONCURSO DE PESCA, Canal de Castrejón.

A las 10 de la mañana: XV Carrera Popular.

De 6 a 8: Torneo de Baloncesto en el Pabellón.

A las 5 de la tarde: **FUTBOL**
AT. Pedro Muñoz - C.D. Torrijos

MIÉRCOLES 23/9

A las 8'30 de la tarde: En la Plaza de España presentación de la REINA y DAMAS de las Fiestas.

PREGON DE FERIAS: A cargo del ilustre poeta D. JOAQUIN BENITO DE LUCAS.

A las 12 de la noche: Monumental Castillo de FUEGOS ARTIFICIALES en C/ Cerro Mazacotero, junto al Instituto, a cargo de PIROTECNIA "OSCENSE".

A continuación: Gran Baile en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

"CARRUSEL"

JUEVES 24/9

A las 8 de la mañana: Diana por la Banda de Música de Torrijos.

A las 9 de la mañana: Tradicional ENCIERRO por la C/ Jabonerías. A continuación, suelta de vaquillas en la Plaza de Toros.

A las 10 de la noche: Gran Baile en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

"VERSALLES"

VIERNES 25/9

A las 9 de la mañana: ENCIERRO por la C/. Jabonerías, y a continuación suelta de Vaquillas en la Plaza de Toros.

A las 5 de la tarde: Espectáculo COMICO-TAURINO-MUSICAL en la Plaza de Toros:

"EL BOMBERO TORERO"

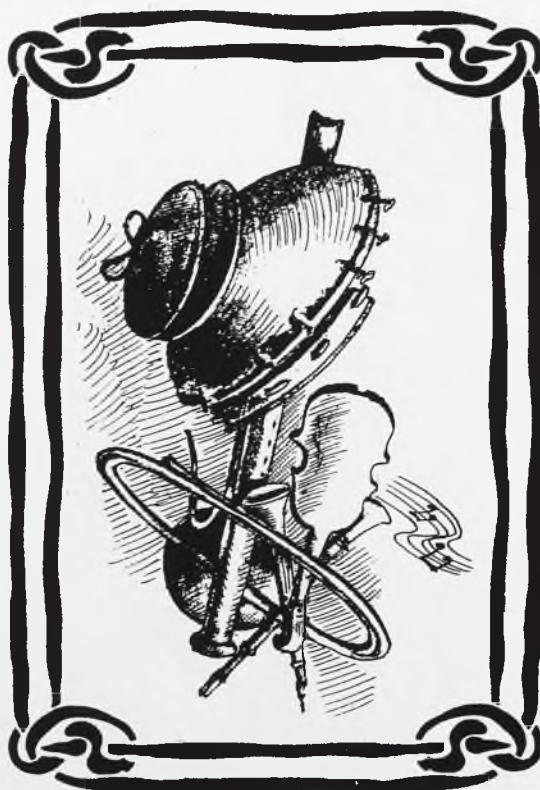
A las 10 de la noche: Gran Baile en la Plaza de España, amenizado por la Orquesta:

"SANTIAGO Y SU ORQUESTA"

SABADO 26/9

TIRO DE CODORNICES A TUBO

(Ver programa aparte)



A las 9 de la mañana: ENCIERRO por la C/ Jabonerías. A continuación suelta de Vaquillas en la Plaza de Toros.

A las 10'30 de la mañana: **CICLISMO**
VIII Trofeo Sementera

A las 11 de la mañana: Simultáneas de AJEDREZ, en el Parque Municipal, a cargo de D. JOSE M^a MADRIGAL.

A las 5 de la tarde: Gran CORRIDA DE TOROS de la acreditada Ganadería, procedencia Albaserrada, Victorino Martín, de JOSE ESCOLAR, para los diestros:

- MORENITO DE MARACAY
- PEDRO CASTILLO
- PEDRO PRADO "EL FUNDI"

A las 10 de la noche: Gran Baile en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

"ALCATRAZ"

DOMINGO 27/9

A las 9 de la mañana: ENCIERRO por la C/. Jabonerías.

A las 12 de la mañana: Tradicional DESFILE DE CARROZAS por la Avda. del Generalísimo, con la participación de las Majorettes de PINTO (Madrid) y del grupo SAMBA BRASIL.

A las 4'30 de la tarde: Gran CORRIDA del ARTE DEL REJONEO. 6 Novillos-Toros de la acreditada Ganadería, precedencia Albaserrada, de D. JOSE ESCOLAR, para los rejoneadores:

- PAOLO CAETANO
- ANTONIO RIVEIRO TELLES
la gentil amazona. MARIA SARA y
- BORJA BAENA.

Con la actuación de los Forcados Portugueses:
AMADORES DE SANTAREM

A las 9'30 de la noche: Gran Baile en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

"NAPOLES"

TRACA Y FINAL DE FIESTAS

LUNES 28/9

Visita al Santísimo Cristo de la Sangre en Acción de gracias.

DOMINGO 4/10

A las 11 de la mañana: En el Pabellón:

FINAL TORNEO DE TENIS

EXPOSICIONES:

En la CASA de la CULTURA durante los días de Feria PINTURAS al OLEO del artista D. LUIS FERNANDEZ PEREZ de Carpio de Tajo.

Impr.: GRAFICAS TORRIJOS - D.L. TO-1275-1992



“A UN POETA ENAMORADO”

Si yo supiera decirte, si yo acertara a cantarte... Con que esmero te diría, con qué primor te cantara.

Rafael Fernández Pombo: Poeta recio en Castilla, pregonero de La Mancha, poeta grande de España. Poeta en fin, Rafael, enamorado en tu alma de la tierra que has amado y has ensalzado al cantarla.

Qué embrujo al pintar tus versos a este cielo toledano, a sus ríos caminantes entre chopos y eriales, a la cardencha reseca, a centenarios olivos, a mieses asolanadas...

Has reflejado el hechizo de tus pueblos Castellanos: Mora, La Puebla, Torrijos... Torrijos te ha cautivado.

Has rastreado su historia, has rebuscado en sus gentes, cantado a sus monumentos... Predando en su colegiata y destacando a su torre, un día la saludabas:

*“Soneto de ti misma, gracia innata
elevada al azul de un claro cielo,
robusta espiga, esperanzado vuelo
que en un soplo de viento se desata...”*

Te adentraste en el fervor, como cualquier torrijeño a su Cristo de la Sangre y El te ilumina, te inspira y más que cantar le rezas:

*“De ayer, de hoy, de mañana,
-no tiene tiempo lo eterno-,*

*Torrijos, centrando amores,
ha subido hasta el Madero
donde el Cristo de la Sangre
sangra su costado abierto...”*

Y así Rafael, día a día tú pregonas el amor que ha profesado a esta Villa de Torrijos y nada escapa a tu pluma. Te llegabas con frecuencia desde la vecina Puebla.

Con qué ilusión en el año 84, invitado a pregonar las Ferias de Sementera por tu amigo Miguel Angel, el alcalde torrijeño, te atrevas a pedir en este bello soneto:

*“Dadme para sembrar buena besana,
mejor simiente y húmedo tempero,
dadme, pues, el viento porque quiero
lanzar mi copla alegre a la mañana.*

*Dadme una alondra lírica y temprana,
un olivar pacífico y severo,
una viña plantada en un buen albero;
un mirlo, un ruiseñor, una campana...*

*Dadme, además de todas estas cosas,
un milagro de espigas y de rosas
y un rumor de colmena y palomar.*

*Y dejad que me quede a vuestro lado,
de Torrijos poeta enamorado
que dice en vuestra plaza su cantar.”*

Consiénteme Rafael, amigo, que humildemente te diga: Si yo supiera decirte, si yo acertara a cantarte...

ANTONIO MARTIN-ANDINO



PLAZA DE TORRIJOS

*Hoy que en la plaza he estado
mientras mis hijos jugaban
sus risas y sus retozos,
me han devuelto a mi infancia.*

*A una plaza reina y señora
de un templete coronada.
Con mosaicos decorados
con una arena dorada.*

*“La manga riega que aquí
no llega” repetimos sin cesar
y algún que otro remojón
sí nos llegaron a dar.*

*Y unos comercios que hoy
en tus alrededores no están, voy
a tratar de escribir
los que pueda recordar:*

*El Pilúcar y Barcal,
Julita y también Amado,
Los pardos, el tío Regino,
la tienda de Carmen Cástor.*

*El Moderno adornaba
con mosaicos su fachada,
con viajeros que esperaban
que la sepulvedana pasara.*

*Los Domingos también había
quien vendiera chucherías
Petra y María en un puesto
y en otro la tía Juana “La Tarrilla”.*

*Y otra señora que no puedo
hoy su nombre recordar,
vendía en invierno castañas
a céntimos y a real*

*Y ya por estas fechas de
cajones de bestias
esperando a los feriantes
que a visitarte venían.*

*¡Ay! mi querida plaza
cuan cambiada hoy estás,
te han puesto un vestido nuevo
y te han hecho remozar.*

*Tu corona se ha cambiado
por una fuente iluminada,
han puesto adoquines nuevos
y ya no hay arena dorada.*

*Pero los niños que hoy
retozan en tus entrañas
cuando se hagan mayores
y les invada la añoranza,
dirán como yo digo hoy
cantando tus alabanzas
ni en Roma la de San Pedro
ni en Madrid la plaza de España
como la plaza de Torrijos
como mi plaza no hay nada.*

MARIA P. BELVIS

IMAGINA

Escucha, intenta leer un libro sin mirarlo. Amolda las palabras a tu mente. Dá color a letras de luto y anima a palabras dormidas. Dá vida a lo muerto. Escribe al leer. Deja en paz a lo que no te agrada y pon tú lo que te guste. Coloca ojos azules al demonio de Bécquer, si el verde te aburre o entristece. Convierte los relámpagos en atardeceres si el cielo así te parece más cómodo. No mires al libro con lupa. Simplemente, lee, lee e imagina. Que las palabras no concuerden con la forma, que el viento sea a tus ojos lamento y las balas espinas clavadas. Deja a un lado el cuerpo, separa tus oídos del libro y ponlos en tu interior. Aparta el habla de tu lengua y ponlo en un rincón más íntimo. Desorbita los ojos del papel a cada palabra que leas, y haz un mundo con cada una. Desfigura el libro si te apetece. No veas..., piensa, que pensando tendrás mil ojos. Sumérgete. No intentes avisarte de ti mismo. Entierra a tu inquietud, a tu prisa, en las puntas del cabello, que no salgan, que no vivan de nuevo. Y tú... tú vete... vete adonde nunca sepas el lugar en que estas. Cruza esta dimensión, e imagina... entonces... el libro serás tú. Para cada idea habrá un hueco en tu libro. Y te leerás tú. Cada libro será el mejor que hayas leído nunca. Y cada personaje seras tú, un hidalgo caballero o un burlón satírico, un lazarillo sin remedio o un olmo seco. Te verás en la Mancha, emprendiendo la ruta de Don Quijote y Sancho, conviviendo con el aventurero, disfrutando del cante jondo sevillano o viendo a la más tierna cordera. Vivirás mil vidas si interpretas. Si tu ojos no ven, si tus oídos no oyen, si tu cuerpo no siente, pero piensas.

SERGIO IGLESIAS

UNOS DATOS SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE DEL BEATO PEREZ DE GODOY

Francisco Pérez de Godoy, nació en Torrijos, el día 19 de Enero de 1550; calle de los Molinos, 15. Era bachiller por Salamanca y pariente de Santa Teresa de Jesús.

Fueron sus padres Juan Pérez de Godoy y Catalina del Campo, pero se ignora por qué línea le venía el parentesco con Santa Teresa; sólo se sabe que existía en Torrijos la rama de los Cepeda.

Muy apreciado de todos por su gran espíritu y cualidades, trato ameno y gran conversador, además de tocar varios instrumentos y cantar.

Muy querido por su maestro de novicios, el padre Baltasar Alvarez, célebre confesor de Santa Teresa.

Entró en la Compañía de Jesús el 15 de abril de 1569. El padre Ignacio Acevedo, de la más alta nobleza de Portugal, miembro muy brillante de la Compañía de Jesús reúne para las misiones en Brasil, un grupo de misioneros. Entre ellos, tres son de Valencia, cinco de Madrid, dos de Medina del Campo y tres de la provincia de Toledo: Juan de San Martín, de Illescas, 30 años, Alfonso de Baena, 20 años de Villatobas. Francisco Pérez de Godoy, de Torrijos, 26 años. El resto son novicios de Portugal, de la ciudad de Coimbra.

Mientras esperaban el barco que les llevaría a Brasil, crece la epidemia de peste en Lisboa. Ignacio de Acevedo concentra a los misioneros en la Quinta "Valle del Rosal", que el colegio de San Antonio tiene a orillas del Tajo en Lisboa.

Pasan los meses entre cánticos comunitarios, confesiones y devociones piadosas. El día 5 de Junio los Jesuítas zarpan en la nao "Santiago", rumbo a la isla de Madeira.

Al romper la mañana, y al caer la tarde, se escuchan entre las olas, voces y cantos espirituales; la vida a bordo tiene un matiz conventual.

El 30 de Junio, antes de rebasar las islas Canarias, nuevamente son advertidos que hay peligro de corsarios. El padre Ignacio advierte que solo quiere voluntarios

para el sacrificio, los que duden pueden ser desembarcados, es la última ocasión. Todos confían en que aquel viaje puede ser la mejor prueba de su voluntad.

Con el padre Ignacio a la cabeza van 39 misioneros totalmente ilusionados navegando rumbo a Brasil.

El día 15 de Julio son avistados por una nave de corsarios, "Herejes Calvinistas", con 300 soldados muy bien armados, al mando del terrible Jacques Soria muy enemigo de la religión.

El padre Ignacio, conocedor de aquella furia anticatólica, dijo a todos los hermanos: "Pongámonos a rezar. En esta última hora que Dios nos da, para merecer su amor, si no llegamos a un puerto en Brasil, llegaremos el puerto del Cielo. Calma y tranquilidad."

La nave corsaria se acercó, y al cabo de tres asaltos se apoderó de la nao "Santiago"; el propio capitán de los herejes, al ver que eran misioneros, gritó: "Matad a estos curas papistas que van a sembrar su falsa doctrina al Brasil". Todos fueron acuchillados horrorosamente y fueron lanzados vivos al mar. Solo se salvó uno, el cocinero, que por sus manos encalladas y al no tener la clásica corona en la cabeza como los demás, le perdonaron la vida, y pasó a su servicio como cocinero de su barco. Este se llamaba "Juan Sánchez" poco tiempo después, fue desembarado en Francia, único testigo de aquel martirio de treinta y nueve misioneros de España y Portugal, entre ellos un misionero joven de Torrijos, llamado Francisco Pérez de Godoy, que en la flor de su juventud, murió el 15 de Julio de 1576. El Papa Pío IX reconoció el culto a estos mártires el 11 de mayo de 1854.

El barrio de las Colonias, como recuerdo y homenaje, celebra sus fiestas en el aniversario de su martirio el 15 de Julio.

Mi agradecimiento a las personas que me han facilitado algunos datos, para publicar esta pequeña parte de nuestra esplendorosa Historia, que si no se transmite a las nuevas generaciones, con el paso de los años, nuestro pasado, artístico, literario y cultural, se perderá para siempre por imperdonable olvido.

Torrijos, septiembre de 1992

Manuel Vázquez



CONVERSANDO SOBRE TORRIJOS

Hace días comentaba con unos amigos de Toledo y Talavera la vida torrijeña, como con el paso de los años los edificios habían ido aumentando y elevando sus alturas; como el comercio se moderniza presentando en sus escaparates lo más actual; como muchos de sus productos habían adquirido fama merecida, y como es posible adquirir en los comercios locales cualquier cosa que se pida, incluso lo más sofisticada taza de water. Comentaban lo complicado que les resultaba atravesar la población en coche; el bullicio que siempre es posible encontrar en las calles. En fin, hablábamos de Torrijos.

Y para sorpresa mia, el amigo procedente de Talavera (a solamente 50 Kilómetros de Torrijos) preguntó con la mayor convicción si Torrijos tenía veinte mil habitantes. Por un momento dudé si la pregunta iba con ironía o si de verdad su desconocimiento de la realidad era cierto. Pero no, la pregunta no era ninguna broma y su desconocimiento era semejante al de muchas personas que vienen a nuestra población y que se relacionan a diario con la vida torrijeña. El mismo desconocimiento de aquellas otras personas que tal vez no han pisado este pueblo pero que conocen sus cualidades de todo tipo. Es de una frecuencia pasmosa comprobar cómo se duplica la población real de Torrijos por personas como esos amigos que viviendo a media hora y con una formación intelectual impresionante parece que deberían tener un conocimiento más aproximado de la realidad.

Pudiera parecer que estoy exagerando, pero muchos torrijeños saben que no es así. Fundamentalmente los

que viajan mucho, o los que se relacionan con industriales y comerciantes que aquí vienen a realizar pedidos o cualquier tipo de negocio. Esos torrijeños están acostumbrados a escuchar preguntas semejantes a las que escuché a mis amigos, y por ello estoy seguro que no les extrañará lo que estoy diciendo.

El movimiento de día y la movida nocturna; las compras y ventas a todas horas; el número de teléfonos por habitante; los automóviles que llenan las calles; las edificaciones constantes; el número de entidades bancarias; las licencias de establecimientos. Todo es indicativo de una gran población, superior o muy superior a los poco más de nueve mil habitantes que Torrijos tiene en la actualidad.

Y es que Torrijos es diferente. Un detalle más aportado por mis amigos: Siempre les ha llamado la atención la vestimenta, especialmente de la juventud. Les sorprende la alegría con que adquieren ropa cara y la variedad de estilos que tienen en los armarios.

En fin, una conversación sobre Torrijos que me enorgullecía y me hacía feliz, sobre todo viniendo de personas inteligentes, aunque no supieran el número de habitantes de Torrijos. De pronto la sonrisa despareció y no supe encontrar respuesta cuando uno de ellos comentó que Torrijos se distingue y sobre sale en muchos sentidos. Hay dinero, hay diversiones, hay comercio, hay de todo pero no conoce el nombre de ningún poeta torrijeño.

Sin comentarios.

JESUS MARIA RUIZ-AYUCAR

Damas de Honor



Ana Carrillo



Cristina Carrillo



Gema Ansino



Ana Belén Martín



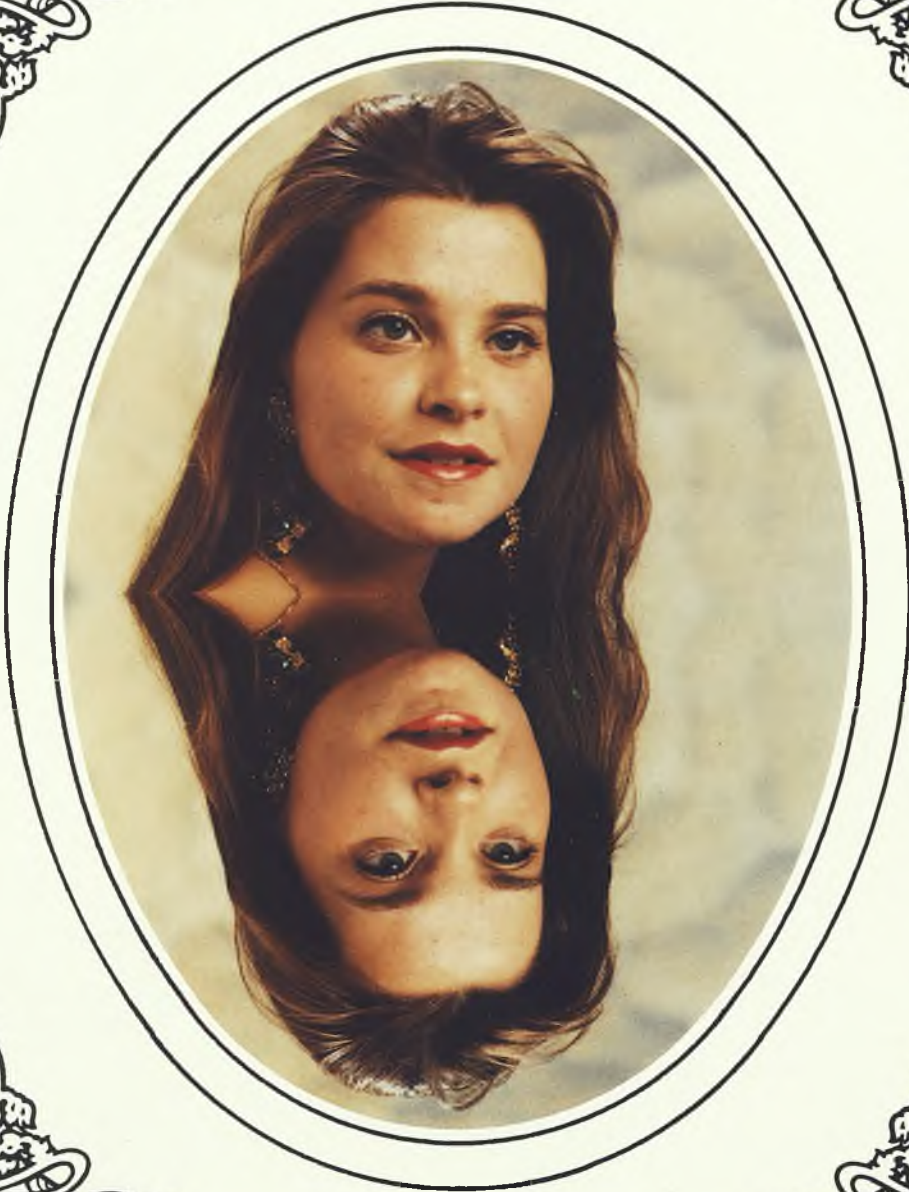
Ana Fernández



R E I N A

de las

Fiestas



Pilar Muñoz González

Fiestas

de las

R E I N A

17.3.27
1931
San Martín
de Alba

1992 Fiestas de la Semana

TORRIJOS

